



# MILAGRO: Camino del Encuentro y la Esperanza.

Guión para la procesión histórica 2025.



*Somos*  
**PEREGRINOS DE  
LA ESPERANZA**  
JUBILEO 2025



*Catedral Basílica de Salta*  
Santuario del Señor y Virgen del Milagro

## **GUIÓN PROCESIÓN HISTÓRICA DEL MILAGRO**

### **AMBIENTACIÓN**

Queridos hermanos. ¡Bienvenidos a Casa! ¡Gracias por volver al hogar! La Casa grande de la Catedral es un verdadero corazón de luz. Durante este Jubileo de la Esperanza, hemos peregrinado para gozar del amor indulgente del Padre Dios y hemos alimentado el deseo de las cosas de arriba. Aquí vive el Buen Pastor y todo aquel que, siendo oveja perdida, se deja abrazar por la misericordia del Padre. La Catedral es el hospital del Médico Divino, siempre dispuesto a sanar las heridas que sufrimos en las batallas cotidianas. Su ciencia es humilde, impregnada de palabras y obras modestas, pero capaces de transformar el mundo entero. ¡Cuántas historias de salvación se han tejido en este Santuario!; este recinto es una verdadera zarza ardiente que revela el verdadero rostro y nombre de nuestro Dios: Él es amor y el que no ama, no lo ha conocido.

Este templo reaviva la memoria que en Dios hay espacio para todos; Él mismo es la casa de muchas habitaciones de la que habla Jesús (cf. Jn 14, 2); Dios es tu casa, mi casa; Y María del Milagro, unida siempre a su Hijo, no se aleja de nosotros, sino que participa de esa presencia; De hecho, quien está muy cerca de Dios está muy cerca del prójimo.

La Catedral es el corazón sereno de una ciudad agitada por divisiones, tensiones, protestas, enemistadas. Como sangre llena de vida, se nos entregará de nuevo al Hijo de Dios en su bendita imagen del Milagro, replicando el mandato que recibiera el Padre José Carrión: “Saquen al Cristo olvidado en el altar de las ánimas para que cesen los terremotos”. Así, las calles de la ansiedad se convertirán en verdaderos oasis de esperanza, porque caminará con nosotros el “Viviente de la Esperanza”, el Señor del Milagro.

Cómo nos parecemos al hijo pródigo, que no entendió que estar en la Casa del Padre, significaba ser "libre". Se marchó a un país lejano, donde malgastó su vida. Al final comprendió que, en vez de ser libre, se había hecho esclavo, precisamente por haberse alejado de su Padre; comprendió que sólo volviendo a la Casa de su Padre podría ser libre de verdad, con toda la belleza de la vida.

Hoy, con la humilde servidora del Señor, María del Milagro, nos despojamos de todo orgullo y damos lugar a Dios con nuestras alabanzas, cantos y oraciones, pero sobre todo, manifestando públicamente la fe. Si Dios es grande, también nosotros somos grandes.

Proclamamos convencidos que no es un delito la presencia de los crucifijos, el ejercicio de la oración y de las obras de caridad en los ambientes públicos y privados, porque esto engrandece a Dios y nos hace grandes a todos. Son injustas aquellas leyes que no consideran la religión como aquello más suyo y propio que le corresponde al ser humano. Si el Señor del Milagro no peregrina por las calles de la vida política, social, educativa y económica, no descubriremos que hacemos un camino común; al contrario, los contrastes se hacen incompatibles, porque ya no se reconoce la dignidad común. Sin Dios, no existe fraternidad, libertad e igualdad posibles.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: SOY PEREGRINO.**

El Santuario – además de ser un corazón de luz – es también un corazón que se dilata cada vez más: desde la entronización de las sagradas imágenes - el 19 de Julio pasado - las alabanzas, los cantos y las peticiones se han intensificado, porque el “Viviente del Milagro”, nuestro Señor de la Paciencia, y su bendita Madre, la peregrina de esperanza, han salido de sus camarines para estar más cerca de todos y de cada uno.

El lema que nos acompañó todo este tiempo fue: “Milagro, camino del encuentro y la esperanza”.

Podemos repetirlo: “Milagro, camino del encuentro y la esperanza”.

Recordemos las intenciones que animaron este tiempo particular de reconciliación; a cada una de ellas respondemos orando: **“SEÑOR DE LA PACIENCIA, ESCÚCHANOS”**.

- Que, a imagen del Padre, el Santuario sea un oasis de acogida y perdón. Oremos.
- Que Jesús eucaristía fortalezca la unidad entre el santuario y las comunidades parroquiales. Oremos.
- Que el Espíritu Santo, siga impulsándonos a ser peregrinos de esperanza. Oremos.

Elevemos una plegaria por los sacerdotes y servidores del Santuario que desde hace mucho tiempo preparan con esmero cada fiesta del Milagro. Si bien es un don del Señor que el Espíritu Santo actualiza cada año, requiere también de muchísimo trabajo humano: la coordinación de las visitas de instituciones, la hospitalidad en la recepción, pasando por la preparación de las celebraciones litúrgicas, la gestión de la gran caridad expresada en múltiples donaciones; la atención a los peregrinos y la organización de las diversas y siempre nuevas expresiones del Milagro: con los niños; con la infancia y la catequesis; con los enfermos y con los jóvenes.

## **CANTAMOS: JUNTOS COMO HERMANOS.**

El 8 de mayo pasado hemos recibido el gran don de la elección del Papa León XIV. Además, damos gracias a Dios por todas las bondades del pontificado del querido Papa Francisco y comprometemos nuestras oraciones por esta nueva etapa del Ministerio Petrino en la tierra. Recordemos aquellas primeras palabras del nuevo pontífice: “La paz esté con ustedes”.

Esta es la misión de la Iglesia: anunciar la paz al mundo. La paz que viene del Señor, que venció a la muerte, que nos trae el perdón de Dios, que nos da la vida del Padre, que nos indica el camino del Amor. Además, la paz necesita ser buscada, anunciada, compartida en todos los lugares; tanto en los dramáticos escenarios de guerra, como en los corazones vacíos de quienes han perdido el sentido de la existencia y el gusto por la interioridad, el gusto por la vida espiritual. Y hoy, quizás más que nunca, necesitamos discípulos misioneros que lleven al mundo el don del Resucitado; que den voz a la esperanza que nos da Jesús vivo, hasta los confines de la tierra (cf. *Hch* 1,3-8); que lleguen adonde haya un corazón que espera, un corazón que busca, un corazón que necesita. Sí, hasta los confines de la tierra, hasta los confines existenciales donde no hay esperanza.

## **CANTAMOS: MENSAJERO DE LA PAZ.**

La hora de nuestra Patria nos da sobrados motivos de oración. Estamos frente a un escenario social complejo. Necesitamos que la fraternidad en el diálogo supere individualismos, impulsando un deseo de hermandad y solidaridad que es un modo de hacer historia.

Es vital ir más allá de los conflictos, mirando la dignidad profunda de cada persona, reconociendo que el todo es superior a la parte. En el pobre, el enfermo, el descartado y la naturaleza escuchamos la voz de Dios que nos conmueve y nos mueve a buscar respuestas concretas.

Oremos y trabajemos por una economía con rostro humano. La política no debe someterse a la economía, ni esta a la tecnocracia. Es imperioso que política y economía dialoguen al servicio de la vida.

El trabajo digno es el principal organizador de la vida social. La falta de trabajo “hiere profundamente la dignidad de las personas y puede conducir al desaliento, al aislamiento y a la pérdida de sentido. El trabajo sin derechos no es bendición, es explotación”.

La ciencia y la tecnología, como la Inteligencia Artificial, no son neutrales; su avance sin un horizonte humano, sin un criterio ético superior y sin regulaciones lleva a la degradación socioambiental.

El aborto desde su aprobación como ley, no sólo acabó con la vida de más niños inocentes, sino que también fue hipotecando el progreso y los sueños de las futuras generaciones: el respeto a la vida y la dignidad humana no deben estar sujetos a las decisiones de las mayorías. Son precondiciones básicas de la sociedad y ninguna autoridad legítima, tiene potestad sobre ella. Por eso, cuando se priva de derechos fundamentales a un determinado grupo de personas porque todavía no nacieron, porque están débiles, enfermas o ancianas, se resiente en la legitimidad del mismo Estado y se resiente también en la vida humana.

Con la tasa de natalidad más baja de nuestra historia, se pone en evidencia un problema profundo que amenaza las posibilidades de desarrollo nacional. La población es el recurso más valioso de una Nación y la necesidad de incremento de los nacimientos es un desafío estratégico. Nosotros podemos aceptar este desafío porque Argentina es tierra de vida, sinónimo de familia, amistad y comunidad.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

## **CANTAMOS: EL SEÑOR ES MI PASTOR (ZAMBA).**

Es una regla de la fe y un secreto de la esperanza que todos los bienes de esta tierra, las realidades materiales, los placeres del mundo, el bienestar económico - aunque importantes - no bastan para hacer feliz al corazón. Las riquezas muchas veces engañan y conducen a situaciones dramáticas de pobreza, la más grave de todas es pensar que no necesitamos a Dios y que podemos llevar adelante la propia vida independientemente de Él. Vuelven a la mente las palabras de san Agustín: «Sea Dios toda tu presunción: siéntete indigente de Él, y así serás de Él colmado. Todo lo que poseas sin Él, te causará un mayor vacío.» (*Enarr. in Ps. 85,3*).

La esperanza cristiana, a la que remite la Palabra de Dios, es certeza en el camino de la vida, porque no depende de la fuerza humana sino de la promesa de Dios, que es siempre fiel. Por eso, los cristianos desde los orígenes quisieron identificar la esperanza con el símbolo del ancla, que da estabilidad y seguridad. La esperanza cristiana es como un ancla que fija nuestro corazón en la promesa del Señor Jesús, quien nos ha salvado con su muerte y resurrección y que volverá de nuevo en medio de nosotros. Esta esperanza sigue señalando como verdadero horizonte de vida el «cielo nuevo» y la «tierra nueva» (2 P 3,13) donde la existencia de todas las criaturas encontrará su sentido auténtico, pues nuestra verdadera patria está en el cielo (cf. *Flp 3,20*).

La ciudad de Dios, en consecuencia, nos compromete con las ciudades de los hombres. Estas deben, desde ahora, comenzar a parecerse a ella. La esperanza, sostenida por el amor de Dios derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo (cf. *Rm 5,5*) transforma el corazón humano en tierra fértil, donde puede brotar la caridad para la vida del mundo.

La Tradición de la Iglesia reafirma constantemente esta circularidad entre las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. La esperanza nace de la fe, que la alimenta y sostiene sobre el fundamento de la caridad, que es madre de todas las virtudes. Y de la caridad tenemos necesidad hoy, ahora. No es una promesa, sino una realidad a la que miramos con alegría y responsabilidad: nos compromete, orientando nuestras decisiones al bien común. Quien carece de caridad no solo carece de fe y esperanza, sino que quita esperanza a su prójimo.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

A cada intención respondemos orando: **“JESUCRISTO, SEÑOR DE LA ESPERANZA, ESCÚCHANOS”.**

- Por la Iglesia, para que en este Año Jubilar sea signo de esperanza y cada uno de sus miembros viva con alegría el anuncio de la misericordia de Dios. Oremos.
- Por los gobernantes y dirigentes de las naciones, para que promuevan la justicia y la paz en sus decisiones, y busquen el bien común, especialmente de los más necesitados y vulnerables. Oremos.
- Por todas las personas que viven intensamente este Año Santo, para que contagien el entusiasmo del encuentro con Cristo, el autor y consumidor de nuestra fe. Oremos.
- Por los pobres, los enfermos y los presos, para que en este Jubileo encuentren consuelo y apoyo en la comunidad cristiana, y puedan experimentar el amor y la esperanza que vienen de Dios. Oremos.



- Por todos nosotros, peregrinos y devotos del Milagro, para que, fortalecidos por este Año Santo, renovemos nuestro compromiso de fe, esperanza y caridad, y seamos testimonio de la bondad y misericordia de Dios. Oremos.

### **PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

### **CANTAMOS: HIMNO DEL JUBILEO 2025.**

La esperanza cristiana nos impulsa en el deber de asumir responsabilidades coherentes en la historia, sin dilaciones. La caridad, en efecto, «representa el mayor mandamiento social». La pobreza tiene causas estructurales que deben ser afrontadas y eliminadas. Mientras esto sucede, todos estamos llamados a crear nuevos signos de esperanza que testimonien la caridad cristiana, como lo hicieron muchos santos y santas de todas las épocas.

Los hospitales y las escuelas, por ejemplo, son instituciones creadas para expresar la acogida hacia los más débiles y marginados. Hoy deberían formar parte ya de las políticas públicas de todo país, pero las guerras y desigualdades con frecuencia lo impiden.

Cada vez más, los signos de esperanza son hoy los hogares-familia, las comunidades para menores, los centros de escucha y acogida, los comedores para los pobres, los albergues, las escuelas populares: cuántos signos, a menudo escondidos, a los que quizás no prestamos atención y, sin embargo, tan importantes para sacudirnos de la indiferencia y motivar el compromiso en las distintas formas de voluntariado.

Los pobres no son una distracción para la Iglesia, sino los hermanos y hermanas más amados, porque cada uno de ellos, con su existencia, e incluso con sus palabras y la sabiduría que poseen, nos provoca a tocar con las manos la verdad del Evangelio.

Dios ha asumido la pobreza de nuestros hermanos necesitados para enriquecernos a través de sus voces, sus historias, sus rostros. Toda forma de pobreza, sin excluir ninguna, es un llamado a vivir concretamente el Evangelio y a ofrecer signos eficaces de esperanza.

A cada intención nos unimos orando: **“SEÑOR DE LA PACIENCIA, ESCÚCHANOS”**.

- Para que este Año Santo sea un tiempo de conversión profunda y de fidelidad al Evangelio, y así sea luz de esperanza para el mundo. Oremos.
- Por quienes viven en situaciones de sufrimiento, para que nosotros no seamos indiferentes y cuenten con nuestro consuelo, fortaleza y ayuda. Oremos.
- Para que trabajemos por la paz y la justicia, allí donde el odio y la indiferencia lastiman las relaciones. Oremos.
- Para que todos los que han peregrinado en este Milagro, compartan la alegría de vivir como hermanos, animados por la esperanza que no defrauda. Oremos.

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: CRISTO TE NECESITA PARA AMAR.**

## **SALIDA DE LAS IMÁGENES**

### **PRIMERA SECCIÓN: CRUZ PRIMITIVA**

La cruz es algo más grande y misterioso de lo que puede parecer a primera vista. Indudablemente, es un instrumento de tortura, de sufrimiento y derrota, pero al mismo tiempo muestra la completa transformación, la victoria definitiva sobre estos males, y esto la convierte en el símbolo más elocuente de la esperanza que el mundo haya visto jamás. Habla a todos los que sufren y les ofrece la esperanza de que Dios puede convertir su dolor en alegría, su aislamiento en comunión, su muerte en vida. Ofrece esperanza ilimitada a nuestro mundo caído.

Por eso, el mundo necesita la cruz. No es simplemente un símbolo privado de devoción, no es un distintivo de pertenencia a un grupo dentro de la sociedad, y su significado más profundo no tiene nada que ver con la imposición forzada de un credo o de una filosofía. Habla de esperanza, habla de amor, habla de la victoria de la no violencia sobre la opresión, habla de Dios que ensalza a los humildes, da fuerza a los débiles, logra superar las divisiones y vencer el odio con el amor.

Un mundo sin cruz sería un mundo sin esperanza, un mundo en el que la tortura y la brutalidad no tendrían límite, donde el débil sería subyugado y la codicia tendría la última palabra. La inhumanidad del hombre hacia el hombre se manifestaría de modo todavía más horrible, y el círculo vicioso de la violencia no tendría fin. Sólo la cruz puede poner fin a todo ello.

Recibamos con nuestros pañuelos en alto el madero santo de la esperanza, la Cruz Primitiva del Señor del Milagro.

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: VENID OH CRISTIANOS.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

### **CANTAMOS: HIMNO A LA CRUZ (BAGUALA).**

Antes de Cristo y su entrega en la Cruz, el sufrimiento parecía pura desgracia, pura inferioridad, más digna de desprecio y repugnancia que merecedora de comprensión, de compasión, de amor. Quien ha dado al dolor de todos nosotros una pincelada sobrehumana, objeto de respeto, de cuidados y de culto, es Cristo doliente, el gran hermano de todos los pobres, de todos los afligidos.

Así, en la Cruz, Cristo demuestra no solamente la dignidad del dolor; Él nos lanza un llamamiento al dolor. Esta voz, es la más misteriosa y la más benéfica que ha atravesado la escena de la vida humana. Cristo invita al dolor, a salir de su desesperada inutilidad, a ser, unido al suyo, fuente positiva de bien, fuente no sólo de las más sublimes virtudes -desde la paciencia hasta el heroísmo y la sabiduría-, sino también de capacidad expiadora, redentora, beatificante, propia de la Cruz de Cristo.

Con Cristo el sufrimiento no se busca, no se explica, ni se lo maldice, al contrario -se acepta y soporta en comunión con sus sufrimientos.

Nuestros sufrimientos -siempre dignos de cuidados y remedios-, se hacen buenos, preciosos. En el cristiano se inicia un arte extraño y estupendo, de saber sufrir, de hacer que el propio dolor sirva para la redención propia y ajena»<sup>1</sup>.

### **CANTAMOS: NUEVA CREACIÓN (CAMINA PUEBLO DE DIOS).**

---

<sup>1</sup> Cfr. Pablo VI, Alocución al final del Vía Crucis del Viernes Santo, 27 de marzo de 1964.

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.



**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

## **SEGUNDA SECCIÓN: VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS.**

La Virgen de las Lágrimas es uno de los milagros acontecidos en Salta el 4 de agosto de 1749, en los preludios de la renovación del Pacto de Fidelidad.

«Oh Virgen María, acompaña el camino de la Iglesia con el don de tus santas lágrimas concede la paz al mundo entero y protege a tus hijos con tu protección maternal. Apóyanos en nuestra fidelidad a Dios en el servicio a la Iglesia y en el amor a todos nuestros hermanos y hermanas. Amén»<sup>2</sup>.

Recibamos con nuestros pañuelos en alto y nuestros corazones encendidos, al bendito cuadro que se expresó milagrosamente y que acompaña también nuestro camino en esta tarde.

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: LOS CIELOS, LA TIERRA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,

---

<sup>2</sup> Francisco. Oración a Nuestra Señora de las Lágrimas de Siracuza. 7 de Diciembre de 2023.

santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

“¿Comprenderán las personas el lenguaje oculto de las lágrimas de la Virgen?”<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Radiomensaje, 14 de octubre de 1954.

El llanto de María muestra su participación en el amor compasivo del Señor, que sufre por nosotros, sus hijos; que espera ardientemente nuestra conversión; que nos espera, como el Padre misericordioso, para perdonarnos todo y siempre.

Las lágrimas de la Madre siguen derramándose cuando se discrimina a los más débiles y cuando proliferan la violencia y las guerras, que se cobran víctimas inocentes. Ante las pruebas de la vida y de la historia, especialmente ante los preocupantes escenarios bélicos de hoy, no nos cansemos de invocar la intercesión de María, Reina de la Paz y Madre de la Consolación. Que su solicitud materna impulse a los creyentes a construir y recorrer caminos de paz y de perdón, y a estar cerca de los enfermos del cuerpo y del espíritu, de los que están solos y abandonados. Nos consuela saber que la Madre de Dios, invocada con el título de “Nuestra Señora de las Lágrimas”, ha prodigado tantas gracias a quienes se han dirigido a ella»<sup>4</sup>.

A cada intención oremos juntos: **“MADRE DE LÁGRIMAS, CONSUÉLANOS”**.

- Cuando el dolor y el sufrimiento nos oscurecen. Oremos.
- Cuando perdemos la esperanza. Oremos.
- Cuando nos sentimos solos o abandonados. Oremos.
- Cuando perdemos la alegría y las ganas de vivir. Oremos.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: MAGNIFICAT.**

## **TERCERA SECCIÓN: VIRGEN DEL MILAGRO.**

---

<sup>4</sup> Francisco. Carta al arzobispo de Siracusa con motivo de un nuevo aniversario del Milagro de Nuestra Señora de las Lágrimas. 7 de Diciembre de 2023.

Si bien a Dios le pertenece el Reino y el poder, a nosotros nos corresponde el “sí” a su amor que todo puede cambiar. En la cruz, Jesús pronunció libremente el “sí” que debía vaciar de poder a la muerte, esa muerte que aún se difunde cuando nuestras manos crucifican y nuestros corazones son prisioneros del miedo, de la desconfianza. En la cruz, venció la esperanza; venció el amor, que es capaz de ver aquello que aún no llega; venció el perdón.

Y María estaba; estaba allí, unida al Hijo. Hoy podemos intuir que “todos somos María” cuando no escapamos de la Cruz; “todos somos María” cuando respondemos con nuestro “sí” a su “sí”. En los mártires de nuestro tiempo, en los testigos de la fe y de la justicia, de la mansedumbre y de la paz, ese “sí” sigue viviendo y sigue enfrentando a la muerte. Podemos caer en el desánimo cuando vemos que las palabras y las decisiones de muerte parecen prevalecer, pero la vida de Dios corta la desesperación por medio de experiencias concretas de fraternidad, por medio de nuevos gestos de solidaridad.

En momentos de cruces y dificultades como los actuales, miremos a Aquella que es la Estrella de la Esperanza, a María, Señora Nuestra del Milagro. Como en los comienzos de la historia cuando intercedía al pie del Sagrario por su pueblo en peligro, hoy sigue al lado nuestro ofreciéndose como garante de amor y de fidelidad.

De su mano seamos testigos de la esperanza. ¡Hoy, todos somos María!

Con los pañuelos en alto y la emoción que inunda nuestros corazones, recibimos la imagen bendita de nuestra Madre del Milagro.

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARÍA.**

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: LA VIRGEN ES MI MADRE.**

En este momento difícil de la vida de nuestra Patria queremos ponernos bajo tu mirada maternal, María del Milagro, y dejarnos mirar largamente frente a su rostro amoroso. El Santo Padre Francisco en un retiro predicado a los sacerdotes con motivo del año de la misericordia nos hablaba de cuatro miradas de la Virgen.

La primera es la mirada de la ternura. El espacio que abre en sus ojos es el del regazo. Esta mirada responde a nuestra necesidad de hogar, a experimentar la certeza de que no estamos solos, que tenemos familia, que todos tenemos nuestro nombre escrito en su inmaculado corazón. En su mirada no hay excluidos. Podemos sentir aquí las palabras de la Virgen a Juan Diego “no estoy acaso yo aquí que soy Tu Madre”.

La segunda es la mirada que teje, que busca combinar para bien todos los acontecimientos de nuestra vida. La trama de nuestra vida esta tejida con hilos negros, grises y blancos. Ella no rechaza nada de nosotros, nos quiere y nos recibe como somos, no a pesar de nuestros pecados sino con ellos. Nos hace entender que nuestras experiencias más oscuras y dolorosas son oportunidades para aprender y crecer. Ella puede transfigurar con su mirada amorosa todo dolor transformándolo en un camino de luz.

**CANTAMOS:** FELIZ DE TI, FELIZ DE TI MARÍA.

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

Seguimos camino en esta procesión, dejándonos mirar por esos ojos misericordiosos de nuestra Madre, María del Milagro, Madre de la Esperanza. El tercer modo de mirar de la Virgen es el de la total atención. Su mirada se detiene largamente en cada uno.

Como si no tuviera otra cosa que hacer que mirarnos. Como las madres que miran el milagro de la vida de su hijo pequeñito y su mirada es de una concentración total en él, como si no existiera el tiempo. Frente a esta mirada podemos sentirnos confiados y seguros de ocupar un lugar privilegiado en su corazón y podemos poner ante ella con infinita confianza toda la carga de la vida que traemos a su presencia: Nuestras sombras y preocupaciones, nuestros desalientos y nuestros cansancios, nuestra angustia y nuestros proyectos.

La cuarta mirada es la mirada integradora. Cuando nos mira, mira toda nuestra vida, nuestro pasado, presente y futuro. Para las madres no tenemos edad, somos siempre los mismos. Ella mira la esencia de nosotros mismos, nuestra identidad fundamental. Como si superara el ropaje del tiempo y del espacio. No tiene una mirada fragmentada como la nuestra. Mira la totalidad de nuestra vida y capta inmediatamente lo que necesitamos.

Querida Madre del Milagro, en esta hora necesitamos invocarte con la antigua querida oración de la Salve en la que te decimos: “Vida, dulzura y esperanza nuestra.” Vida que es la plenitud de todo lo que deseamos. El bien supremo al que servimos y defendemos y en el que debemos crecer y madurar, cuidando la vida de los hermanos. Dulzura ya que necesitamos suavizar las piedras del camino que causan inmenso dolor en nuestro peregrinar y hacen muy áspero el sendero.



Esperanza nuestra ya que eres la estrella de la evangelización y la aurora de nuestra salvación, la Madre de la Luz que es Cristo capaz de renovar los motivos más profundos de nuestro caminar, los ideales que nos mueven a construir una verdadera patria de hermanos. Por eso te queremos pedir “vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos” y enséñanos a dejarnos mirar largamente por ellos para poder nosotros llevar tu mirada serena de Madre a todos los hermanos, convencidos de poder vivir como Vos la alegría del Evangelio.

A cada intención nos unimos orando: **“MADRE DE LE ESPERANZA, LLÉVANOS A TU HIJO”.**

- Para que el fruto de este tiempo del Milagro sea una mirada inundada de esperanza y de confianza. Oremos.
- Para que custodiemos en nuestro corazón el amor de Dios. Oremos.
- Para que proclamemos las maravillas del Señor. Oremos.
- Para que trabajemos por una sociedad más solidaria y fraterna. Oremos.

**CANTAMOS:** ATRIBUTOS DE LA VIRGEN DEL MILAGRO.

#### **CUARTA SECCIÓN: SEÑOR DEL MILAGRO.**

¡Es el día del Señor del Milagro crucificado y resucitado por nosotros y por nuestra salvación! ¡En lo alto de nuestros corazones proclamamos que el Crucificado del Milagro, es nuestro Señor y Salvador, el Viviente de la Esperanza!

¿Qué podemos decir de este signo precioso? La cruz se comprende mejor por los dones que regala. Y ¿Cuáles son aquellos dones de la muerte de Cristo? Enseña la Biblia: ¡Justificados por la fe en Él, reconciliados y en paz con Dios, llenos de la esperanza de una vida eterna! (cf. Rom 5, 1-5).

La cruz de Cristo ha cambiado el sentido de todo sufrimiento, físico y moral. La desgracia ya no es un castigo o una maldición. Ha sido sanada de raíz desde que el Hijo de Dios la ha tomado sobre sí.

¿Cuál es la prueba más segura de que la bebida que alguien te ofrece no está envenenada? Si esa persona bebe delante de nosotros de la misma copa, quiere decir que no hay veneno alguno. Así lo ha hecho Dios: en la cruz ha bebido, delante del mundo, el cáliz del dolor hasta las heces. Así ha mostrado que éste no está envenenado, sino que hay una perla en el fondo de él.

Y no sólo el dolor de quien tiene fe, sino el dolor de todos, también el de los no creyentes. Él murió por todos. «Cuando yo sea levantado sobre la tierra -había dicho, atraeré a todos a mí» (Jn 12,32). ¡Todos, no sólo algunos! «Sufrir -escribía san Juan Pablo II desde su cama de hospital después del atentado- significa hacerse particularmente receptivos, especialmente abiertos a la acción de las fuerzas salvíficas de Dios ofrecidas a la humanidad en Cristo». Gracias a la cruz de Cristo, el sufrimiento se ha convertido también, a su manera, en una especie de «sacramento universal de salvación» para el género humano.

Elevemos nuestros pañuelos; alcemos nuestros corazones como ázimos de pureza y de verdad, porque nuestra Pascua, el Señor del Milagro, ya ha sido inmolado y viene a nuestro encuentro. ¡Bendito seas, Señor del Milagro!

¡Bendito seas, Buen pastor que alimentas a tus ovejas con tu propia vida!

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: EL HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO.**

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: CRISTO TE NECESITA PARA AMAR.**

«En esta tarde de Pacto y de compromiso, dejemos que los rayos del Señor del Milagro nos iluminen. La cruz es manantial de vida inmortal; es escuela de justicia y de paz; es patrimonio universal de perdón y de misericordia; es prueba permanente de un amor oblativo e infinito que llevó a Dios a hacerse hombre, vulnerable como nosotros, hasta morir crucificado.

Sus brazos clavados se abren para cada ser humano y nos invitan a acercarnos a él con la seguridad de que nos va a recibir y estrechar en un abrazo de infinita ternura.

A través del camino doloroso de la cruz, los hombres de todas las épocas, reconciliados y redimidos por la sangre de Cristo, han llegado a ser amigos de Dios, hijos del Padre celestial.

“Amigo”, así llama Jesús a Judas y le dirige el último y dramático llamamiento a la conversión. “Amigo” nos llama a cada uno de nosotros, porque es verdadero amigo de todos. Por desgracia, los hombres no siempre logramos percibir la profundidad de este amor infinito que Dios tiene a sus criaturas. Para él no hay diferencia de raza y cultura. Jesucristo murió para librar a toda la humanidad de la ignorancia de Dios, del círculo de odio y venganza, de la esclavitud del pecado. La cruz nos hace hermanos.

Pero preguntémonos: ¿qué hemos hecho con este don?, ¿qué hemos hecho con la revelación del rostro de Dios en Cristo, con la revelación del amor de Dios que vence al odio? También en nuestra época, muchos no conocen a Dios y no pueden encontrarlo en Cristo crucificado. Muchos buscan un amor y una libertad que excluya a Dios. Muchos creen que no tienen necesidad de Dios»<sup>5</sup>.

**PADRENUESTRO, 3 AVE MARÍA Y GLORIA.**

---

<sup>5</sup> Benedicto XVI. Palabras al final del Vía Crucis del Coliseo. 21 de marzo de 2008.

Padre nuestro, que estás en el Cielo,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu Reino,  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.  
Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre  
y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio,  
ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

A cada intención nos unimos orando: **“VIVIENTE DEL MILAGRO, ESCÚCHANOS”**.

- Porque nos invitas a una auténtica y renovada conversión, te decimos.
- Porque en tu muerte y resurrección, has revelado el Amor del Buen pastor que salva y libera, te decimos.
- Porque nos animas, a caminar juntos favoreciendo el encuentro y alimentando la esperanza, te decimos.
- Porque vienes cada año a tendernos una mano y expresarnos tu cercanía, te decimos.

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: BIENAVENTURADO.**

**HACIA EL PARQUE DE LA BATALLA DE SALTA**

El rezo del rosario nos conduce con sencillez y profundidad al corazón del mensaje cristiano. Cuando nos ponemos en oración guiados por el rosario, no solo recorreremos, sino que entramos como en un peregrinaje en la vida de Jesús y de María.

Cristo «la luz del mundo», nos guía hacia el lugar donde renovaremos el Pacto de fidelidad.

En el primer misterio de luz, contemplamos el bautismo de Jesús en el Río Jordán.

Del evangelio según San Mateo:

“Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por el... Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: “este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección” (Mt. 3,13-17).

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍA Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: YO SOY LA LUZ DEL MUNDO.**

En el segundo misterio de luz contemplamos a: “Jesús que se revela como el Hijo del Dios vivo en las bodas de Caná”.

Del evangelio según San Juan:

“Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le respondió: “Mujer, ¿Qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que Él les diga” (Jn. 2,1-5).

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: PESCADOR DE HOMBRES.**

En el tercer misterio de luz contemplamos a: “Jesús que anuncia el Reino e invita a la conversión”.

Del evangelio según San Marcos:

“El tiempo se ha cumplido: El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la buena noticia” (Mc. 1,15).

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: ALMA MISIONERA.**

En el cuarto misterio de luz contemplamos “La Transfiguración del Señor”.

Del evangelio según san Lucas:

“Unos ocho días después, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar, mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante” (Lc. 9,28-36).

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: ES MI PADRE.**



En el quinto misterio de luz contemplamos a: “Jesús que instituye la Eucaristía”.

De la Primera Carta a los Corintios:

“El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa diciendo: “Esta copa es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía” (1 Cor. 11, 23-25).

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: JUNTO A TI MARÍA.**

**LITURGIA DE LA PALABRA**

**RENOVACIÓN DEL PACTO DE FIDELIDAD**

Jesucristo, Señor de la Esperanza, ¡Has caminado con nosotros; nos has salido al encuentro! Entra en nuestras casas y en nuestros corazones, aunque a veces las puertas están cerradas.

Entra donando alegría y paz; vida y esperanza; dones que necesitamos para nuestro renacimiento humano y espiritual. Corre las piedras sepulcrales que a menudo ponemos sobre nuestros sentimientos, relaciones y comportamientos; piedras que sellan la muerte: divisiones, enemistades, rencores, envidias, desconfianzas, indiferencias. Sólo Tú, el Viviente del Milagro, puede dar sentido a nuestra historia y hacer que reemprendamos el camino.

Muchos hablamos de Ti, pero andamos con el rostro triste, a menudo cansados, desconfiados y a veces, sin esperanza.

Redentor del Milagro, queremos que el perdón y el amor ya no sean solo palabras. Tú eres el Señor de la paciencia, y sabes qué no verte nos hace dudar; sin embargo, cada Milagro te acercas saliendo de tu camarín, para caminar con nosotros y abrirnos los ojos del corazón. Así nos dices de nuevo que es tu Palabra y el gesto de partir el pan lo que permitirá que te reconozcamos y lo que alimentará nuestra certeza de que con tu ayuda, todo va a estar bien.

¡Quédate con nosotros, Señor de la Esperanza! ¡Viviente del Milagro, ven a nuestro encuentro, te necesitamos!

## **INTRODUCCIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO**

### **MONICIÓN PARA LA PRIMERA LECTURA**

Escuchemos la Palabra de Dios que nos hace suyos.

### **MONICIÓN PARA EL SALMO**

Nos hacemos cercanos al Señor, expresando nuestro sentir en el canto del salmo.

### **MONICIÓN PARA EL EVANGELIO**

Jesús se acerca a nosotros a través de su Palabra para ayudarnos a renovar nuestra fe. Cantamos todos el Aleluya.

### **MONICIÓN PARA LA HOMILIA**

Nuestro arzobispo Mario nos dirigirá su palabra. Escuchemos su enseñanza.

**ORACIÓN DE LOS FIELES: “SEÑOR DEL MILAGRO, ENCIENDE NUESTRA ESPERANZA”.**

- Por toda la Iglesia; que anuncie a Jesucristo, nuestra esperanza, y con ardor misionero alimente en los corazones la disposición interior de creer, esperar y amar.

Oremos.

- Por nuestros gobernantes; que, renunciando a todo interés particular, promuevan el bien común, especialmente el de los marginados y más vulnerables de nuestro pueblo. Oremos.

- Por todos los que sufren y buscan el sentido de su dolor; que, a través de nuestro testimonio de constancia y virtud probada en las tribulaciones, vean que la esperanza es posible. Oremos.

- Por todas las familias; por el aumento y perseverancia de las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que la esperanza nos entusiasme a todos en el compromiso para siempre. Oremos.

- Por todos nosotros; que seamos peregrinos de esperanza y mantengamos viva la llama del Espíritu Santo que da apoyo y vigor a nuestras vidas. Oremos.

**MONICIÓN PARA LA RENOVACIÓN DEL PACTO DE FIDELIDAD**

En este momento volvemos a sellar con el Señor y la Virgen del Milagro nuestro compromiso fidelidad. Preparemos el corazón y rezamos a una sola voz.

**CANTO DE ACCION DE GRACIAS**

Dios es fiel, damos gracias por este momento tan particular con nuestro canto.

**MONICIÓN PARA EL CANTO DEL HIMNO NACIONAL**

Confiamos a Dios nuestra Patria. Cantamos el Himno nacional argentino.

## **MONICION PARA INICIAR EL REGRESO DE LAS IMÁGENES**

Hemos renovado nuestro pacto de amor y fidelidad con el Señor y la Virgen del Milagro. Las imágenes regresan a su Santuario. En nuestra Catedral están todo el año para recibirnos.

**CANTAMOS: SIGNO DE ESPERANZA.**

## **REGRESO AL SANTUARIO**

Rezando los misterios gloriosos del Rosario, proclamamos el triunfo del amor bondadoso y providente de Dios sobre toda forma de muerte y pecado, de injusticia y egoísmo. Lo que contemplamos en Jesucristo, y profundamente unida a Él, en la Virgen María, es lo que nosotros mismos estamos llamados a ser, a vivir.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: UN NUEVO SOL.**

En el primer misterio glorioso contemplamos: “La resurrección de nuestro Señor Jesucristo”.

Del evangelio según San Lucas (Lc 24,1-8):

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado.

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: IGLESIA PEREGRINA.**

En el segundo misterio glorioso contemplamos: “La ascensión de nuestro Señor Jesucristo”.

Del evangelio según San Lucas (Lc. 24, 50-53):

“Jesús los llevo hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de Él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios”.

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: VIDA EN ABUNDANCIA.**

En el tercer misterio glorioso contemplamos: “La venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles”.

De los Hechos de los Apóstoles (Hch. 2, 1-4):

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse”.

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: MARANATHA.**

En el cuarto misterio glorioso contemplamos: “La Asunción de María a los cielos”.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 11,27-28):

Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: «¡Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!». Jesús le respondió: «Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».

**PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

**V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

**R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

## **CANTAMOS: REINA INMACULADA.**

En el quinto misterio glorioso contemplamos: “La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado”.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 1,26-31):

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús”.

## **PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.**

### **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

#### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

## **CANTAMOS: VIRGEN DE LA ESPERANZA.**

### **LAS IMÁGENES SE DETIENEN EN EL HOSPITAL DEL MILAGRO**

Como peregrinos de la esperanza, el Señor y la Virgen del Milagro se detienen delante del Hospital del Milagro, que hoy se transforma en un oasis de paciencia y de compasión. La vida está hecha de encuentros, y en estos encuentros nos revelamos tal y como somos. Nos encontramos frente al otro, frente a su fragilidad y su debilidad, y podemos decidir qué hacer: cuidar de él o hacer como si nada.

Sabemos que la práctica del culto no lleva automáticamente a ser compasivos. De hecho, antes que una cuestión religiosa, ¡la compasión es una cuestión de humanidad! Antes de ser creyentes, estamos llamados a ser humanos.

A veces nos aceleramos por las urgencias, tan presentes en nuestras vidas, y nos privamos de experimentar la compasión. Quien piensa que el viaje de su vida debe tener la prioridad, no está dispuesto a detenerse por otro. Estamos acostumbrados a quererlo todo y de inmediato.

Pero hoy, en esta procesión, el Señor y la Virgen no tienen prisa. Ellos son pacientes y se detienen: como el buen samaritano de la parábola del Evangelio de Lucas. En este histórico lugar donde a diario se escucha el clamor del dolor, también se revelan los sanadores testimonios de quienes tocan, lavan y vendan heridas, haciéndose cercanos e implicándose en la desgracia del prójimo. ¡Gracias por hacer de este espacio, un oasis de paciencia!

Las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro continúan su camino hacia la Catedral Basílica, hacia nuestro querido Santuario.

## **V. MILAGRO, CAMINO DEL ENCUENTRO.**

### **R. Y LA ESPERANZA.**

**(3 VECES)**

**CANTAMOS: SI YO NO TENGO AMOR.**



## **LLEGADA AL SANTUARIO**

### **LLEGADA DE LA CRUZ PRIMITIVA**

Así como cae la tarde en esta hermosa plaza, también en nuestra vida sobreviene la noche del dolor. Sin embargo, no debemos temer. Para un cristiano, la vida comienza con la noche. Desde la oscuridad se alza la antorcha de la Cruz y resplandece el día que dura para siempre.

La cruz es la hierba medicinal que cura nuestra desesperación y tristeza. En ella contemplamos que tanto dolor en la vida no es inútil, sino que por la Sangre derramada de Cristo, aquel madero se ha convertido en fuente de esperanza porque el dolor no es maldición, sino camino a la resurrección.

Saludemos con nuestros pañuelos, despidiendo así a la Cruz Primitiva, en la que resplandece el amor que no tiene fin.

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: CRISTO JESÚS.**

### **LLEGADA DE LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS**

María de las Lágrimas ha peregrinado junto a nosotros. Ella nos ha regalado su compañía, pero sobre todo nos ha transmitido la fe en la presencia esperanzadora del Señor del Milagro. Su cuadro bendito nos revela a una Madre atravesada por el sufrimiento y por lo tanto con un corazón que se compadece y conmueve ante nuestras penumbras.

Madre de las Lágrimas, peregrina de esperanza: ¡Ruega por nosotros! (3 veces).

Con nuestros pañuelos nos despedimos del cuadro de nuestra Señora de las Lágrimas.

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA:** OH MARÍA, MADRE MÍA.

### **LLEGADA DE LA VIRGEN DEL MILAGRO**

Ya se acerca nuestra Madre del Milagro. Hemos caminado meditando los Misterios del Santo Rosario; así hemos entrado y nos hemos detenido, como en una peregrinación, en muchos lugares de la vida de Jesús.

Esta procesión nos hizo ver que nuestra existencia es un camino de seguimiento, que debemos recorrer, como lo hemos hecho esta tarde, junto a María del Milagro, esperanza nuestra, refugio y consuelo.

Recibamos la imagen de nuestra querida Madre del Milagro, la carta viviente del amor de Dios para nosotros.

**CANTAMOS:** DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARÍA.

## **LLEGADA DEL SEÑOR DEL MILAGRO**

Ya se acerca la imagen de nuestro amado Redentor. Como los discípulos de Emaús, le decimos:

“Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya se acaba” (Lc 24, 29).

¡Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos, ¡aunque no siempre hayamos sabido reconocerte!

¡Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, ¡y tú los haces arder con la certeza de la Pascua!

Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan, para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: EL HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO.**

**BENDICION FINAL DEL ARZOBISPO E INDULGENCIA**

## **INGRESO DE LA VIRGEN DEL MILAGRO**

Madre del Milagro, nunca nuestras miradas expresan un adiós, sino un hasta luego.  
Tu presencia maternal en este Santuario es siempre motivo de regreso.

Madre del Milagro, qué hubiera sido de nosotros si no intercedías al pie del Sagrario.

Nuestros pañuelos en alto son extensión de nuestros corazones agradecidos e inundados de la esperanza que nos transmitió la belleza y ternura de tu rostro, la delicadeza de tus manos entreabiertas.

Los pétalos que acariciarán tu imagen llevan las huellas de tantas manos gastadas en plegarias, manos que imploran tu auxilio.

¡Gracias por este año Madre! ¡Hasta cada Ave María rezado con fe! ¡Nunca nos abandones Madre querida!

**CANTAMOS CON LA BANDA DE MÚSICA: DOCE ESTRELLAS DEL CIELO DE MARÍA.**

## **INGRESO DEL SEÑOR DEL MILAGRO**

Señor del Milagro, cada 15 de setiembre nos renuevas desde dentro. Nuestros corazones se dilatan y se reaviva la llama de la esperanza.

Señor del Milagro, tú sabes de paciencia en el dolor, conoces de sudor y lágrimas.

Señor del Milagro, no permitas que se apague el ardor en nuestros corazones. ¡No podemos vivir sin esperanza!

¡Gracias, Señor del Milagro! ¡Gracias, Viviente de la Esperanza! ¡Gracias, Señor de la paciencia!

**CANTAMOS: HIMNO AL SEÑOR DEL MILAGRO.**